



UNHCR/S. Hoibak

Campo de Ifo, Dadaab, Kenia.

barras. Los registros de datos se subieron a la red fácilmente y la información recopilada fue validada y guardada en un formato exportable que podía analizarse con el software estadístico estándar (epiinfo, STATA, SPSS). Los teléfonos ofrecen funciones adicionales para la validación de datos de las que carecían las encuestas en papel: a) En las encuestas queda registrada la hora en la que se introdujeron los datos; b) Los hogares visitados se etiquetan mediante coordenadas GPS; c) Fotografías de las mosquiteras que muestran que realmente están colocadas.

Se redujo considerablemente el tiempo de recopilación de datos mediante el uso de teléfonos y su tecnología permitió ahorrarse los días dedicados a introducir los datos, depurarlos y trasladar las compilaciones.

Con una implementación más rápida de las encuestas y la eliminación del proceso de introducción de datos, el método telefónico depende menos de los recursos humanos, aunque sería interesante realizar una comparativa directa de la calidad de los datos recogidos en papel respecto a los recogidos en los mismos hogares a través de tecnología móvil.

La comparativa de costes, dejando a un lado los de puesta en marcha del proyecto, no resultaron desfavorables. Los costes de arranque de las encuestas ascendieron a US\$3.578 para el papel, y US\$1.363 más otros US\$3.928 para la compra de teléfonos Android. Suponiendo que, al contrario que los teléfonos, todos los artículos necesarios para la encuesta en papel tuviesen que volver a adquirirse si se quisiera realizar una segunda ronda de encuestas, con dos rondas más con los teléfonos Android se sumaría un ahorro total en costes combinados de US\$501 respecto a las encuestas sobre el papel. El ahorro gracias al uso de smartphones aumentaría con cada una de las encuestas posteriores, si bien estimamos que su vida útil es de aproximadamente 18 meses de uso antes de que deban reemplazarse. También es importante considerar y presupuestar

los repuestos y las reparaciones que tengan que llevarse a cabo.

Hubo un abrumador apoyo hacia el uso de los teléfonos móviles en Dadaab, tanto por parte de los entrevistadores como del personal de ACNUR, ya que les proporcionaban información oportuna para tomar decisiones. Además de otras ventajas, los entrevistadores encontraron el uso de los teléfonos menos tedioso y propenso a perder datos que las entrevistas en papel, además de que el formato les ayudó a seguir las preguntas en orden.

Sarah Hoibak (sarah.hoibak@gmail.com) es asesora en los Programas de ACNUR de Control de la Malaria. Marian Schilperoord (schliperm@unhcr.org) es oficial senior de salud pública en la Sección de Salud Pública y VIH de ACNUR.

1. Tecnología de código abierto para teléfonos móviles.

De la comunidad local al ciberespacio

Juan David Gómez-Quintero

Las nuevas tecnologías de la comunicación permiten nuevas formas de acción y participación entre los movimientos sociales en Colombia y las ONG internacionales que los apoyan en la reivindicación de sus derechos o en la denuncia de su violación. La cooperación internacional y su incidencia política han significado la visibilización del sufrimiento de las víctimas al resto del mundo lo que, a su vez, debería redundar en la justicia y la reparación.

El crecimiento de los medios de comunicación globalizados permite el acompañamiento global a las comunidades afectadas por la violencia. Esto ha permitido, por ejemplo, visualizar a comunidades campesinas desplazadas por la violencia que estaban invisibilizadas en el espacio local y nacional. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han convertido lo local en global.

Las posibilidades de emprender acciones colectivas basadas en la comunicación, sin el requerimiento de la presencia física y prescindiendo de la coincidencia espacio-temporal a través de blogs, firmas para campañas on-line, etc., hacen evidentes las transformaciones de las formas convencionales de solidaridad, asistencia o cooperación. Las bases de datos online sobre denuncias de

violaciones de los derechos humanos, o sobre el número de personas desplazadas por conflictos son recursos muy valiosos. Pero las tecnologías de la información no visibilizan automáticamente a los grupos excluidos, también se requiere de la existencia de redes sociales y de la capacidad de creación de las infraestructuras técnicas para que las organizaciones puedan participar en los espacios virtuales.

Las organizaciones de base en zonas remotas de Colombia, como en el Chocó, en el oeste de Colombia (el hogar de una gran población afrocolombiana), han creado y fortalecido canales de comunicación con sus homólogas españolas para que éstas reproduzcan denuncias o propuestas ante las instancias gubernamentales de ambos países. Este tipo de redes suele ser efectiva para evitar o denunciar las violaciones de los derechos humanos, aunque una de las consecuencias de su éxito es que los propios actores armados han empezado a atentar contra los equipos de comunicación que conectan a las organizaciones locales y comunidades con el exterior.

"[...] En Pereira no los dejaron entrar [a los manifestantes], vinieron los antidisturbios, dispararon, amenazaron, hubo un muerto, [...] entonces llamé a la Embajada de Bélgica, a la de España, a todas las ONG en Zaragoza que conocía, diciendo que estaban agrediendo y atacando..., y que por favor manifestaran de alguna manera, enviando cartas al Gobernador de Risaralda. Las ONG y embajadas hicieron llamadas telefónicas, llegaron cartas, enviaron materiales a los gobernadores,... Al gobernador le impacta que le llamen desde la cooperación internacional" (Cooperante española)

De acuerdo con las ONG españolas y colombianas, el respaldo de ONG y activistas europeos tiene un efecto positivo para las poblaciones vulnerables y un alto impacto en las autoridades civiles y militares colombianas. Esta es una estrategia política de visibilización y denuncia externa de las violaciones de los derechos humanos, aún más importante en caso de conflicto armado, gracias a la movilidad, flexibilidad e inmediatez de los procesos locales, nacionales y globales a través de los espacios virtuales confeccionados por las TIC.

Juan David Gómez-Quintero (jdgomez@unizar.es) es profesor del Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza, España (www.unizar.es).